

De los distritos a las salas de clases: hallazgos para un programa contextualizado del cambio escolar

¹Stephen Anderson y ²Alejandro Carrasco
Editores invitados

¹Ontario Institute for Studies in Education, Canadá

²Pontificia Universidad Católica de Chile

Esta sección contiene la segunda de dos selecciones de artículos presentados en el 26° Congreso Internacional para la Eficacia y Mejoramiento Escolar (ICSEI, por sus siglas en inglés) organizado por Fundación Chile, en conjunto con el Instituto para Estudios en Educación de Ontario (OISE, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Toronto, que se realizó del 3 al 6 de enero de 2013 en Santiago. ICSEI es una asociación internacional y comunidad de académicos, así como de personal del sistema escolar que se dedica a investigar y fomentar la eficacia y mejoramiento escolar para todos (www.icsei.net).

El tema de la conferencia para ICSEI 2013 fue “Sistemas educacionales para la eficacia y mejoramiento escolar: explorando alternativas”. Según este enfoque, las ponencias de la conferencia abordaron temas y prácticas sobre la eficacia y mejoramiento escolar a nivel nacional, regional y local, en relación a cuatro áreas: (a) sistemas de gobernanza educacional; (b) sistemas de rendición de cuentas y apoyo; (c) mejoramiento escolar integral; y (d) práctica en la sala de clase. Para este y el número anterior de *Pensamiento Educativo* invitamos a una selección de presentadores latinoamericanos e internacionales a enviar los manuscritos de sus ponencias dedicadas a una o más de estas áreas. De acuerdo con el tema de la conferencia, los artículos incluidos son investigaciones que representan “alternativas” a las formas tradicionales de pensamiento sobre cómo abordar la eficacia y mejoramiento escolar. En este número de *Pensamiento Educativo* aparecen cuatro artículos. Otros cuatro artículos se publicaron en el número anterior (*Pensamiento Educativo*, Revista de Investigación Educativa Latinoamericana, 2013, pp. 5-96).

Sebring y Montgomery presentan los hallazgos de un estudio longitudinal sobre el mejoramiento escolar en las escuelas primarias públicas de Chicago que realizó el Consorcio para las Investigaciones Escolares (CCSR, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Chicago. El CCSR comenzó a estudiar el progreso de la eficacia escolar y los factores que influían en ese progreso a principios de la década de los 90, luego de la aprobación de una ley estatal en 1988 que descentralizó el sistema escolar. Esto provocó un cambio de la autoridad relevante desde la oficina central a cada una de las escuelas. Gracias a sus estudios, se identificaron los cinco apoyos esenciales para el mejoramiento escolar. Estos se relacionaban con la mejora en logros académicos de lenguaje y matemáticas, así como la asistencia en cada escuela. Los apoyos esenciales incluían: liderazgo escolar eficaz, capacidad profesional de los docentes, lazos entre la comunidad y los apoderados, ambiente de aprendizaje centrado en el estudiante y orientación pedagógica para los docentes. Una vez que se identificaron estos apoyos clave, se realizaron encuestas a docentes y estudiantes cada dos años para medir la mayor o menor presencia de estos factores en cada escuela, y su relación con las fluctuaciones en los resultados de los estudiantes.

Con el tiempo, los investigadores descubrieron que las escuelas que contaban con una presencia consolidada de tres a cinco de los apoyos esenciales eran diez veces más propensas a mejorar, que aquellas con una presencia más débil de tres a cinco de los apoyos. Los estudios también revelaron que la calidad de la relación de confianza entre docentes, docentes y directores y la comunidad era una condición implícita clave que influía en las posibilidades de mejoramiento en cualquiera de los apoyos esenciales y, por ende, en los resultados de los estudiantes. El artículo resume los hallazgos a partir de un informe completo de los estudios de CCSR encontrado en Bryk et al. (2010). Esta investigación y sus hallazgos marcan un avance significativo en muchos aspectos en los estudios sobre eficacia escolar tradicionales. En primer lugar, monitorea los cambios en los resultados de los estudiantes y las condiciones escolares con una variabilidad longitudinal en los resultados de los estudiantes (en un periodo de 15 años), en vez de evaluarlos en un solo punto en el tiempo. En segundo lugar, examina la interacción entre factores clave (por ejemplo, los cinco apoyos esenciales y la confianza) que influyen en el mejoramiento, en vez de presentarlos y analizarlos solo como correlatos independientes de la eficacia y mejoramiento escolar. En tercer lugar, utiliza medidas de valor agregado de progreso escolar que consideran los diferentes contextos escolares y comunitarios. Por último, incluyó a todas las escuelas públicas primarias de Chicago, no solo a los mejores y peores en rendimiento, como es el caso de muchos estudios sobre eficacia escolar.

En su artículo, *Sebring y Montgomery* describen cómo los hallazgos e instrumentos de investigación (por ejemplo, encuestas) de los estudios de CCSR se han transformado en un conjunto de herramientas de diagnóstico para la autoevaluación de las escuelas en relación a los cinco apoyos esenciales. Tanto docentes como estudiantes califican la mayor o menor presencia de los cinco apoyos a través de ítems y escalas de encuesta validados. Las encuestas escolares de diagnóstico se traducen en un informe escolar en línea, que compara los puntajes absolutos y relativos de las escuelas en relación a los cinco apoyos entre todas las escuelas del sistema escolar de Chicago. Luego, *Sebring y Montgomery* proporcionan una descripción de cómo una escuela usó los datos generados con esta herramienta para identificar focos de mejoramiento escolar (por ejemplo, liderazgo, capacidad escolar), con el fin de investigar sus debilidades y planear e implementar cambios para fortalecer el rendimiento en esas áreas y medir el progreso en un periodo de tres años. El artículo concluye con una reflexión sobre la consolidada alianza que existe entre los investigadores de CCSR de la Universidad de Chicago y la movilización y uso de los resultados de investigación para el mejoramiento escolar.

Hubbard y Martínez afirman que el poder, como factor influyente en la reforma escolar, no ha recibido la debida atención investigadora que merece. De acuerdo con los autores, no se ha investigado de manera adecuada la causa del fracaso de las reformas escolares, debido a que los investigadores han dejado de lado la dimensión de poder de las organizaciones. El poder es una figura central en el proceso de reforma educacional, tanto en su desarrollo como en su implementación. Este artículo supera un reduccionismo tradicional que opera en la mayoría de los campos de liderazgo escolar, donde los conflictos organizacionales, disputas y negociaciones no son considerados como una arista explicativa de los límites de la reforma escolar. Por consiguiente, en su artículo, *Hubbard y Martínez*, dan cuenta de sutiles y matizados enfrentamientos y desacuerdos entre los directores y líderes de distrito. Luego se enfocan en el vínculo entre las escuelas y el nivel intermedio de los sistemas escolares, aspecto que generalmente se ignora en las investigaciones. En este sentido, se centran en la reforma de Aprendizaje Vinculado (*Linked Learning*), diseñada en California, EE.UU. para mejorar los resultados educacionales de los estudiantes que tenían poco interés o participación en la escuela. Como los autores señalan, estudiaron “los factores que parecían representar los desafíos más grandes para los directores y líderes de distrito al momento de poner la reforma en práctica”. Para lograr este propósito, utilizaron una perspectiva constructivista social con el fin de explicar los encuentros interactivos en los cuales se toma decisiones sobre políticas. Por medio de este marco, *Hubbard y Martínez* pretenden revelar las interacciones sociales cara a cara que ocurren diariamente y a escala menor entre los directores y autoridades de distrito en relación a sus problemas concretos durante la implementación de una reforma educacional. En relación al rol del poder en la reforma escolar, los autores plantean cuatro preguntas de investigación: (a) ¿Qué tipo de relación existe entre líderes escolares y de distrito, y cómo esta relación repercute en la implementación del modelo de reforma? (b) ¿Cuáles son las barreras que impiden una relación eficaz entre los líderes de distrito y los directores de escuela? (c) ¿Qué rol juega el poder en estas relaciones? (d) ¿Cuáles estrategias o mecanismos se están aplicando para mejorar el diálogo y colaboración entre la dirección de distrito y los directores? Con propósitos tan claros, el artículo se basa en un estudio cualitativo integral de Aprendizaje Vinculado (LL, por sus siglas en inglés). El trabajo en terreno para este programa se recopiló durante el 2012 en dos fases, en cinco diferentes distritos de California donde se implementaba el LL. Los cinco distritos tenían

directores que recibían orientación a través de un programa de preparación para directores asociado a una universidad local. Se realizaron entrevistas, observaciones, grupos focales con los directores, los coaches de directores, superintendentes de distrito y con los orientadores que trabajaban para el distrito. Durante la segunda fase se realizaron grupos focales con 50 directores de LL y líderes de distrito.

Hubbard y Martínez encontraron que las experiencias de liderazgo de los directores habían tenido lugar gracias a la predisposición de los líderes de distrito a depender en “el poder por sobre” las estrategias. Tanto factores individuales, estructurales como culturales contribuyeron al desarrollo de relaciones de poder desiguales. Esto provocó que los directores reclamaran un cambio de enfoque por uno de “poder conjunto” que fomentara más oportunidades de interacciones colaborativas con su superintendente y colegas de LL. Según los directores, su trabajo para implementar la reforma de LL fue obstruido por disposiciones estructurales que llevaron a privilegiar algunas perspectivas y voces más que otras. Los hallazgos de este estudio sugieren que las relaciones de poder desiguales deben dar paso a un mayor equilibrio en la distribución de autoridad, si se tiene como meta una reforma de cambio auténtica.

El artículo de Moriconi ofrece una manera novedosa e incipiente para evaluar los efectos docentes en Latinoamérica. En primer lugar, es común que en las investigaciones sobre eficacia escolar en Latinoamérica se vincule inapropiadamente la calidad educacional con los resultados en pruebas estandarizadas. El valor agregado supone una estrategia mucho más realista, precisa y adecuada para entender el impacto de las prácticas escolares en las experiencias de aprendizaje. En segundo lugar, el artículo considera la experiencia estadounidense en relación a las deficiencias y mal uso de los enfoques de valor agregado para fines de rendición de cuentas. En tercer lugar, el artículo concuerda con la evidencia internacional sobre la importancia del profesor, pero agrega y destaca la importancia de comprender las prácticas individuales de cada profesor a nivel local, de escuela y salas de clases para realmente desentrañar las prácticas docentes de una manera contextualizada donde el aspecto cualitativo es clave. Su artículo pretende estimar las medidas individuales de valor agregado de una muestra de profesores de las escuelas municipales de *São Paulo*, en base al aumento del rendimiento escolar de los estudiantes en *Prova São Paulo* (un sistema de evaluación que mide los conocimientos de comprensión lectora y matemáticas de los estudiantes). El propósito del artículo fue analizar el potencial de valor agregado que se utilizaría para tomar decisiones sobre cada profesor, y para proporcionar evidencias sobre las características y prácticas de docentes eficaces como un todo. Al igual que en muchos países de Latinoamérica, este es un tema que aún no se ha investigado en Brasil, ya que sólo existen unos pocos y recientes datos longitudinales que permiten ese tipo de estudios, entre los cuales Chile es una excepción notable.

Moriconi destaca que, tanto la ley *No Child Left Behind (Que Ningún Niño se quede Atrás)* como el programa *Race to the Top (Carrera Hacia la Cima)* no solo han fomentado un aumento de las iniciativas que utilizan las estimaciones de los efectos docentes como guía en las decisiones que afectan al equipo docente, sino que también han generado un aumento de los estudios que abordan los desafíos y peligros que conlleva el uso de modelos de valor agregado y estimaciones para propuestas de alto impacto. *Moriconi* pretende contribuir con dicho propósito al plantear las siguientes preguntas de investigación: ¿Tienen los profesores distintos efectos en los resultados de los estudiantes? ¿Cuán eficaz es un profesor a nivel individual para producir un aumento en el logro estudiantil, y cuáles profesores son más y menos eficaces? A partir de la respuesta a la segunda pregunta podemos elaborar otra pregunta muy interesante: ¿A qué se debe la eficacia docente? La autora encontró que el 12% de los profesores en la muestra tenía efectos que podían considerarse distintos a la media en comprensión lectora, y que el 14% de los profesores de la muestra tenía efectos que podrían considerarse distintos a la media en matemáticas. Además, se indicó que el aumento de una desviación estándar de los efectos docentes significaría un aumento de entre 0,062 y 0,45 de la desviación estándar en los puntajes de los estudiantes en comprensión lectora, y de entre 0,059 y 0,43 de la desviación estándar en matemáticas. En concreto, al analizar qué factores pueden asociarse con los efectos docentes, se encontró que el grado de magíster (*especialização*) era negativo y estaba relacionado de manera significativa con los efectos docentes en comprensión lectora y matemáticas. Por otra parte, la frecuencia de asignación de tareas y el uso de libros de apoyo mostraron una relación positiva y significativa con los efectos docentes.

Es común que las escuelas contemporáneas esperen que los datos se utilicen para contribuir a la toma de decisiones pedagógicas de los docentes. Los datos a los que se refieren son generalmente los resultados de las evaluaciones de los estudiantes o muestras del trabajo de estos mismos. *Schratz, Westfall-Greiter y Schwarz* describen una metodología alternativa e innovadora para investigadores o para los

mismos docentes, la que consiste en generar descripciones escritas de las experiencias de los estudiantes en contextos de aprendizaje en la escuela (u otro lugar), a las que llaman “viñetas”. Los autores explican y demuestran cómo las viñetas pueden ser utilizadas para estimular la reflexión y comprensión de los docentes acerca del proceso de aprendizaje del estudiante. La metodología de viñetas se basa en un enfoque fenomenológico para comprender la experiencia vivida. En una viñeta, el investigador o la investigadora registra su experiencia de observar y escuchar a los estudiantes mientras estos realizan actividades que pretenden ser de aprendizaje desde la perspectiva del profesor; sin embargo, el investigador no presupone lo que el aprendizaje es ni que los estudiantes estén realmente aprendiendo algo cuando los observa. El artículo se basa en una investigación realizada en cursos de 5° año y 24 escuelas que utilizaron el proceso de viñetas en la observación de las clases, así como entrevistas y grupos focales con estudiantes y docentes. *Schratz, Westfall-Greiter y Schwarz* explican las bases teóricas para el método de viñetas, el que consiste en registrar la experiencia vivida de los observadores y estudiantes en contextos de aprendizaje y el criterio para diseñar viñetas de alta calidad. Asimismo, proporcionan ejemplos de viñetas escritas e ilustran el proceso interpretativo de la “lectura de viñetas”, como una manera para que los investigadores y docentes participen en la reflexión y discusión del aprendizaje del estudiante. Explican cómo la producción y uso de las viñetas puede utilizarse como un conjunto de textos para fomentar el aprendizaje docente en programas de educación docente iniciales, así como en contextos comunitarios de aprendizaje profesional en las escuelas. También sugieren que los métodos y procesos de viñetas pueden ser útiles para evaluar la implementación de innovaciones en docencia y aprendizaje, antes de decidir sobre su institucionalización y difusión dentro de una escuela o sistema escolar.

En resumen, los lectores pueden encontrar en esta colección de artículos una vista general de los patrones recientes en la investigación educacional. En primer lugar, un enfoque susceptible al contexto se preocupa de un espectro mayor de influencias que modelan el rendimiento escolar. Las metodologías de valor agregado pueden ayudarnos a entender mejor cuáles logros están bajo el control de la escuela y cuáles están aun más allá de sus posibilidades reales (Sebring & Montgomery y Moriconi). En segundo lugar, los artículos de esta colección demuestran una preocupación especial acerca de cómo las relaciones sociales repercuten en el progreso escolar. Esto se puede ver en la importancia de la comunidad escolar, así como de los vínculos de confianza entre los actores del sistema escolar y entre escuelas (Sebring & Montgomery); o bien, también se puede observar a través del rol de las relaciones de poder entre los directores y superintendentes, el cual actúa como mediador de los resultados de las iniciativas de reformas escolares (Hubbard & Martínez). En tercer lugar, es fundamental que el cambio escolar continúe enfocándose en las prácticas docentes (Moriconi) y la evaluación ‘para’ el aprendizaje (en lugar de patrones internacionales recientes para la rendición de cuentas de alto impacto, los que se enfocan en una evaluación ‘del’ aprendizaje (Schratz, Westfall-Greiter, & Schwarz). Estos cuatro artículos construyen un camino para continuar la investigación, la práctica y las políticas en ese ámbito.

Referencias

Bryk, A., Sebring, P. B. Allenworth, E., Luppescu, S., & Easton, J. Q. (2010). *Organizing schools from improvement. Lesson from Chicago*. Chicago: The University of Chicago Press.